

Las **maquiladoras** en **Yucatán** y el **Plan Puebla-Panamá**

RODOLFO CANTO
SÁENZ

ERACLIO CRUZ
PACHECO*



La industria maquiladora de exportación (IME) se ha convertido en los últimos años en uno de los sectores con mayor dinamismo y más rápido crecimiento en México, pero al mismo tiempo en uno de los más controvertidos. Los debates entre sus defensores y sus detractores se han dado en diversos foros. Pocas veces se ha llegado a un consenso que reconozca tanto los beneficios cuanto los posibles perjuicios de esta actividad.

A partir de 2000, con el descenso del crecimiento de la economía estadounidense, la IME establecida en México, y desde luego en Yucatán, disminuyó su actividad, con el consiguiente cierre de empresas y la pérdida de empleos. No obstante, hacia el final de 2003 mostró indicios de recuperación, a pesar de la competencia de China y del retraso de las reformas que darían mayor certidumbre a la economía mexicana.

* Facultad de Economía de la Universidad Autónoma de Yucatán.

ANTECEDENTES

Desde que en 1981 una empresa fabricante de aparatos de ortodoncia, Ormex, se instaló de manera solitaria en Yucatán, un largo y a veces polémico camino ha sido recorrido. Y aunque Ormex no fue parte del proceso de atracción de maquiladoras que a mediados del decenio de los noventa tuvo lugar en el estado, han transcurrido poco más de 20 años desde que la primera empresa maquiladora se asentó en Yucatán.

Transcurrieron otros tres años para que, a partir de 1984, el gobierno estatal, con el apoyo del federal, pusiera en marcha una política formal para atraer ese tipo de empresas, cuya característica principal —la utilización intensiva de mano de obra— las convertía en una de las mejores opciones para suplir las fuentes de empleo que se perdían en la entidad por la declinación, cada vez más rápida, de la industria henequenera, la cual alguna vez había sido el motor de la actividad económica, alrededor de la cual gravitaban también el comercio y los servicios.

A mediados del decenio de los setenta una conjunción de factores aceleró el declive de la actividad henequenera, que colapsó en el decenio de los ochenta. La competencia creciente de países productores como Brasil y Tanzania, y la de la cada vez más amplia gama de fibras sintéticas, así como la corrupción e ineficiencia de la empresa paraestatal encargada de su manejo, terminaron por hundir a la actividad henequenera.

A principios de los años ochenta se realizaron varias reformas para incrementar la eficiencia del sector público y disminuir el aparato estatal. En este marco, el gobierno de la entidad concluyó que la actividad henequenera no podía seguir siendo el eje de la economía yucateca y que era inconveniente depender de una sola actividad por los riesgos que entrañaba.¹

Ante esto, el gobierno de Yucatán dirigió la mirada a una actividad, la maquiladora, que desde mediados de los sesenta se instaló con bastante éxito en la frontera norte del país, donde generó miles de empleos e indujo un rápido crecimiento de la actividad comercial y de los servicios. Además, esa industria evolucionó de la manufactura relativamente simple a los procesos más complejos, que requerían operarios más capacitados; entre los artículos ensamblados que cobraron cada vez más relevancia estaban los electrónicos, de mayor contenido tecnológico.

La industria maquiladora llegó a México repentinamente, a raíz de que el gobierno de Estados Unidos suspendió de ma-

nera unilateral el Programa Bracero en 1964, lo que originó una fuerte presión por la pérdida de miles de empleos temporales producto de dicha medida. Como respuesta a esta situación, el gobierno de México instrumentó en 1965 el Programa de Industrialización Fronteriza (PIF). Al año siguiente se establecieron las primeras 12 maquiladoras en la franja fronteriza del norte del país, iniciándose de esta manera el crecimiento, un tanto anárquico, de ciudades como Tijuana, Ciudad Juárez y Nuevo Laredo.

La puesta en práctica de la IME obedeció no sólo a los intereses particulares del gobierno mexicano, sino a uno compartido con el de Estados Unidos para disminuir los flujos de trabajadores indocumentados, y con las compañías que instalaron las primeras plantas en México. Las empresas estadounidenses empezaban a resentir el descenso de sus utilidades conforme disminuía el auge económico de la posguerra y crecía la competencia internacional. La reducción de sus costos de mano de obra mediante las plantas maquiladoras parecía una buena opción para mantener su competitividad. Después, en 1972 el gobierno federal autorizó el establecimiento de plantas maquiladoras en todo el país, aunque a muchas regiones sólo llegaron en los años más recientes.

Salvo la manufactura de henequén, Yucatán adolecía de una auténtica vocación manufacturera; el peso de la actividad económica se concentraba en los sectores comercial y de servicios, aspectos en los que Mérida figuraba como la *capital* del sudeste. En ramas como la educación o los servicios médicos la capital yucateca estaba adelante de las otras regiones, lo que originaba una migración temporal y una población flotante que contribuía a demandar otros servicios.

Una gran parte de los empleos generados y de los ingresos se concentraba en la actividad henequenera, la cual por diversas causas entró en crisis a mediados del decenio de los setenta, y con ello las limitaciones por la poca diversificación económica e industrial de la entidad se manifestaron con toda claridad. Se empezó entonces a formular una opción que permitiera hacer frente al incremento en el desempleo y la pobreza de los grupos más vulnerables de la sociedad yucateca. Comenzó entonces a cobrar forma lo que después se conocería como el Programa de Reordenación Henequenera y Desarrollo Integral de Yucatán (PRH), que entre otros aspectos pretendía impulsar la industrialización del estado mediante la atracción de inversión extranjera en la actividad maquiladora.

El PRH se apoyaba en esa actividad como un detonante importante de la actividad industrial, que no sólo generara empleos sino que implicara otros beneficios, como la transferencia de tecnología y la integración de insumos locales o regionales.

1. Gobierno del Estado de Yucatán, Programa de Reordenación Henequenera y Desarrollo Industrial de Yucatán, México, 1984.

El cuadro 1 sintetiza los factores relevantes, tanto en escala internacional como nacional y local, que propiciaron el surgimiento de la IME en el transcurso de la segunda mitad del siglo XX.

Promovidas por el PRH, en 1986 llegaron las primeras cuatro plantas maquiladoras, que proporcionaron 375 empleos; en 1990 había 26 plantas, con más de 2 000 empleados, y en 2003 eran 100 empresas que generaban 28 301 empleos directos. Esa industria tenía ya una fuerte presencia en Yucatán. A partir de 1995 se establecieron plantas en todo el estado, con una importante derrama económica en poblaciones indígenas mayas, que en muchos casos padecían un profundo rezago económico. De hecho, esas poblaciones presentaban un patrón de emigración temporal o definitivo que con el empleo maquilador ha ido disminuyendo de manera notable. Sin embargo, la mayoría de los trabajadores de las maquiladoras son jóvenes y mujeres, por lo que la población masculina que rebasa cierta edad no ha sido incorporada a este tipo de empresas, lo que ha motivado que los beneficios se limiten a algunos segmentos de la población.

C U A D R O 1

FACTORES QUE DIERON ORIGEN A LA INDUSTRIA MAQUILADORA DE EXPORTACIÓN

En el mundo

División internacional del trabajo.
Crecimiento del comercio internacional después de la segunda guerra mundial.
Perfeccionamiento de las comunicaciones.
Paulatina desagregación de la producción en escala internacional.

En México

Desaparición del Programa Bracero en 1964.
Inicio del Plan de Industrialización Fronterizo (PIF) en 1965.
Establecimiento de las primeras maquiladoras en la frontera norte, a mediados del decenio de los sesenta.
Autorización, en 1972, para el establecimiento de las maquiladoras en todo el país.

En Yucatán

Crisis de la industria henequenera a mediados del decenio de los setenta.
Limitada diversificación económica e industrial.
1981: se establece la empresa Ormex.
1984: Programa de Reordenación Henequenera (PRH).
1986: primeras maquiladoras resultado de la promoción.
1990: se inicia el crecimiento de la industria maquiladora de exportación en el estado.
1992: se acelera la llegada de maquiladoras al estado.
1995: las maquiladoras se expanden al interior del estado.
1996: las maquiladoras de la confección y del vestido dominan el sector local.
1998: las maquiladoras continúan su crecimiento.
2001: cierran varias maquiladoras debido a la crisis del mercado estadounidense.
2003: se detiene la disminución de plantas y empleos en las maquiladoras.

A casi 20 años de su arribo, y con una promoción intensa y constante, la industria maquiladora en Yucatán ha crecido de manera importante: de generar 2 500 empleos en 1990, en la actualidad proporciona más de 28 000, con lo cual se ha elevado su demanda de servicios que les proveen empresas locales. De las pocas plantas que se instalaron hace poco más de un decenio, en la actualidad operan 100. Aunque por momentos el ritmo de llegada de maquiladoras parece lento, como en los últimos tres años, la inversión ha fluido de manera constante, lo cual confiere una particular relevancia a este sector.

Hay rasgos característicos de la industria maquiladora que se han mantenido constantes, como el de que operen en su mayoría con mujeres. Para ello se conjuntan varios elementos, por ejemplo que éstas muestran más destreza y dedicación que los varones. No obstante, con la incorporación de tecnologías más modernas y procesos más automatizados, en tiempos recientes se ha incorporado un número creciente de obreros hombres, sobre todo en las maquiladoras que se han establecido en el interior del estado.

Otra característica que se ha mantenido constante es que la mayoría de las maquiladoras establecidas en Yucatán es de la rama de la confección. Las características que las empresas han encontrado en la población obrera incorporada al proceso son determinantes en este aspecto, ya que la capacitación se efectúa en un tiempo relativamente corto y por lo general los obreros alcanzan niveles de productividad similares o incluso superiores a los de las plantas ubicadas en otros países.

Un rasgo más que también permanece, sobre todo en las maquiladoras de capital extranjero y que son filiales de grandes corporaciones transnacionales, es que, desde la llegada de las primeras plantas, las condiciones de trabajo de los obreros contrastan de manera favorable con las locales en lo que se refiere a iluminación y equipamiento de las naves industriales, normas de seguridad, comedores, transporte, entre otros factores que no son generalizados en los procesos de manufactura de la entidad.

También destaca que desde mediados del decenio de los noventa la maquila dejó de concentrarse en el área metropolitana de Mérida, pues se generan externalidades positivas no sólo para las poblaciones donde se ubica sino también para las localidades cercanas y la capital. Por ejemplo, la inmigración hacia ésta ha disminuido, ya que si las plantas no se hubieran establecido ahí y en otras regiones la demanda de empleo hubiera sido de más de 20 000 puestos, con la consiguiente presión en servicios públicos, vivienda, transporte, educación y salud, entre otros satisfactores básicos.

SITUACIÓN ACTUAL

Según datos de la Secretaría Industrial y Comercial del Gobierno del Estado de Yucatán (Sedeinco), hasta septiembre de 2003 la IME representaba 4.26% de los establecimientos de la industria de la transformación de la entidad, pero concentraba al mismo tiempo 42.58% de los empleos formales en el sector. Asimismo, al 31 de octubre de 2003 la IME representaba 3.2% del producto interno bruto (PIB) estatal, 14% del PIB industrial y 23% del PIB manufacturero (la distribución por tipo de actividad de estas plantas se presenta en el cuadro 2).

La notable participación de las maquiladoras de la confección y el vestido define, en buena medida, las características del empleo maquilador en el estado y, como se verá, el nivel salarial.

La clasificación de las maquiladoras por tamaño de empresa es la siguiente: muy pocas son micro (3) y predominan las pequeñas (30), medianas (39) y grandes (28). Casi todas son de capital extranjero, pues el local tiende a concentrarse en las micro y pequeñas empresas.

El efecto de la maquila en el estado podría mejorar si las empresas locales se incorporaran como proveedores, campo en el que ha habido algunos avances, sobre todo mediante el mecanismo de subcontratación con las maquiladoras más grandes. Hasta ahora, sin embargo, el número de empresas locales con capacidad para ese tipo de contratos es reducido.

C U A D R O 2

YUCATÁN, MÉXICO: INDUSTRIA MAQUILADORA DE EXPORTACIÓN POR TIPO DE ACTIVIDAD

Tipo de actividad	Empresas
Confección y vestido	75
Joyería	9
Eléctrica y electrónica	4
Productos alimenticios	3
Hilos	2
Impresiones	1
Procesamiento de datos	1
Producción de licores	1
Plásticos	1
Maquila de cartón	1
Sellos metálicos	1
Cristales	1
<i>Total</i>	<i>100</i>

Fuente: elaboración propia con base en información de la Secretaría de Desarrollo Industrial y Comercial del Gobierno del Estado (Sedeinco).

En la actualidad la tendencia a reducción del sector maquilador en el estado parece haberse detenido: en diciembre de 2001 había 114 plantas; un año después, en diciembre de 2002, se habían reducido a 98, y en el mismo mes de 2003 sumaban 100 plantas. Esto permite pensar que es posible recuperar los 4 000 empleos perdidos con relación al año 2000. Por lo demás, la reducción del sector maquilador afectó todo el territorio nacional: de enero de 2001 a junio de 2002, unas 600 empresas se fueron de México, con la consecuente

C U A D R O 3

INDUSTRIA MAQUILADORA DE EXPORTACIÓN: PERSONAL OCUPADO (PERSONAS Y PORCENTAJES)

	Total nacional (1)	Total Yucatán (2)	Porcentaje (2/1)	Total nacional de obreros (3)	Obreros en Yucatán (4)	Porcentaje (4/3)	Total nacional de empleados (5)	Empleados en Yucatán (6)	Porcentaje (6/5)
1990	451 169	2 635	0.58	418 035	2 503	0.60	33 134	132	0.40
1991	434 109	3 330	0.77	401 086	3 141	0.78	33 023	189	0.57
1992	503 689	4 097	0.81	465 112	3 846	0.83	38 577	251	0.65
1993	526 351	5 347	1.02	487 298	5 088	1.04	39 053	259	0.66
1994	562 334	5 780	1.03	522 345	5 464	1.05	39 989	316	0.79
1995	621 930	6 031	0.97	578 286	5 761	1.00	43 644	270	0.62
1996	748 262	7 975	1.07	694 296	7 570	1.09	53 966	405	0.75
1997	903 736	10 901	1.21	839 322	10 271	1.22	64 404	630	0.98
1998	1 014 023	15 899	1.57	942 088	15 069	1.60	71 935	830	1.15
1999	1 143 499	24 994	2.19	1 061 245	23 671	2.23	82 254	1 323	1.61
2000	1 291 498	32 846	2.54	1 198 935	31 027	2.59	92 563	1 819	1.97
2001	1 201 575	31 801	2.65	1 109 639	30 167	2.72	91 936	1 634	1.78
2002	1 067 900	28 206	2.64	-	-	-	-	-	-
2003 ^a	1 056 553	28 201	2.67	-	-	-	-	-	-

a. Datos a octubre de 2003.

Fuente: elaboración propia con información del INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales de México.

pérdida de 250 000 empleos, en su mayoría ocupados por mujeres.

Para tener una idea más precisa de las dimensiones reales de la actividad estatal frente a los niveles nacionales, en el cuadro 3 se comparan los indicadores de empleo en la IME en Yucatán y la de todo el país en el período 1990-2001.

La importancia relativa de la IME establecida en Yucatán en la generación y tipo de empleo es modesta en relación con los respectivos totales nacionales, pero ha ido aumentando. Se observa que de 1990 a la actualidad el valor porcentual mínimo correspondiente al empleo total se tuvo en 1990 (0.58% del total), y que el mayor valor relativo se registró en 2003, con 2.67 por ciento.

En cuanto al porcentaje, considerando sólo a los obreros yucatecos de la maquila, su peso relativo frente al respectivo total nacional fue de 0.60% en 1990 y de 2.72% en 2001, último dato disponible. Se observa un aumento constante y sostenido pero modesto en términos generales. Por lo que respecta al porcentaje de empleados de maquila locales frente al total nacional, fue de 0.40 en 1990, se alcanzó un máximo en 2000, con 1.97, y en 2001 disminuyó a 1.78 por ciento.

Para sintetizar lo anterior cabe señalar que si bien la IME en Yucatán ha presentado un incremento sostenido de sus valores relativos de empleo con relación a la IME nacional, su presencia es todavía limitada en la entidad y tiene un peso específico moderado en el resto del país.

En relación con las remuneraciones pagadas por la IME en Yucatán y la IME nacional se observa, en el cuadro 4, que las primeras son menores. Entre los años considerados el máximo porcentaje de los sueldos y salarios pagados en Yucatán

frente a los nacionales ha sido de 60% en 1992, y el menor en 1999 con 50%, el cual se ha mantenido hasta 2001. Lo anterior puede deberse al tipo de actividad maquiladora que se genera en Yucatán, donde predominan los procesos simples de ensamble, de manera principal en el sector de la confección y del vestido, que es el que concentra la mayor cantidad de establecimientos.

Los salarios de los obreros maquiladores yucatecos también son inferiores al promedio nacional: la diferencia entre los primeros y los segundos ha sido en el mejor de los casos de 65% en 1992 y, en el peor, de poco menos de 56% en 1994. Esto también se asocia con el nivel de educación y el tipo de labor del obrero de la maquila, donde predomina, como se dijo, la actividad de la confección y del vestido, que no requieren una calificación especializada ni gran capacitación. En lo que se refiere a las remuneraciones de los empleados, se alcanza el máximo porcentaje en 1993, cuando representaron 56% de lo pagado en promedio nacional, y el mínimo en 1999, con 36.5 por ciento.

La brecha entre las remuneraciones locales y las nacionales refleja el tipo de maquiladoras establecidas en Yucatán, con un bajo proceso de agregación de valor y tecnificación, a diferencia de las que operan en la frontera norte del país, donde predominan las ramas electrónicas, de computación y autopartes, cuyos procesos exigen una mayor tecnificación y educación de los obreros, e incluso un personal técnico, para supervisión y administración, con perfiles más calificados.

Como se observa en el cuadro 5, el valor de la producción realizada en Yucatán respecto a la nacional ha ido en aumento en los últimos años, pero a pesar de ello en 2001 no llegó a

C U A D R O 4

INDUSTRIA MAQUILADORA NACIONAL Y EN YUCATÁN: REMUNERACIÓN MEDIA ANUAL, 1990-2001 (PESOS POR PERSONA Y PORCENTAJES)

	Total nacional (1)	Total Yucatán (2)	Porcentaje (1/2)	Total nacional de obreros (3)	Obreros en Yucatán (4)	Porcentaje (4/3)	Total nacional de empleados (5)	Empleados en Yucatán (6)	Porcentaje (6/5)
1990	11 432	6 270	54.85	9 685	5 755	59.42	33 472	16 038	47.91
1991	13 807	8 256	59.80	11 730	7 620	64.96	39 033	18 836	48.26
1992	16 168	9 678	60.00	13 643	8 910	65.31	46 618	21 446	46.00
1993	17 715	10 002	56.46	14 886	8 998	60.45	53 016	29 714	56.05
1994	19 661	10 300	52.39	16 706	9 348	55.96	58 256	26 763	45.94
1995	25 032	14 105	56.35	20 809	13 216	63.51	80 990	33 074	40.84
1996	31 952	17 798	55.70	26 388	16 142	61.17	103 538	48 765	47.10
1997	38 934	21 474	55.15	32 480	19 600	60.34	123 037	52 030	42.29
1998	46 361	23 934	51.62	38 118	21 796	57.18	154 309	62 747	40.66
1999	54 602	27 528	50.42	44 784	25 369	56.65	181 277	66 159	36.50
2000	65 985	33 921	51.41	54 259	31 112	57.34	217 865	81 834	37.56
2001	74 254	37 506	50.51	60 359	34 078	56.46	241 954	100 791	41.66

Fuente: elaboración propia con información del INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales de México.

1%. Por lo que se refiere al consumo intermedio, el mínimo se registró en 1995, cuando el valor porcentual del correspondiente a la entidad respecto al total nacional fue de sólo 0.38%. El máximo se alcanzó en 2001, con 0.76%, también por debajo de 1 por ciento.

En lo que respecta al valor agregado bruto local con relación al nacional, los valores extremos (mínimo y máximo) se presentan también en el primero y último años del período: el menor (0.35%) corresponde a 1990, y el mayor (1.50%)

a las de 1993. Sin embargo, la caída de la productividad de la IME en Yucatán no ha sido tan grave como en el resto del país.

LA IME EN YUCATÁN Y EL PLAN PUEBLA-PANAMÁ

Para tener idea sobre la perspectiva que presenta el Plan Puebla-Panamá (PPP) para la industria maquiladora establecida en Yucatán debe considerarse lo ocurrido durante

C U A D R O 5

INDUSTRIA MAQUILADORA DE EXPORTACIÓN NACIONAL Y EN YUCATÁN: PRODUCCIÓN, 1990-2001 (MILES DE PESOS A PRECIOS CONSTANTES DE 1993 Y PORCENTAJES)

	Nacional (1)	Yucatán (2)	Porcentaje (2/1)	Consumo intermedio nacional (3)	Consumo intermedio Yucatán (4)	Porcentaje (4/3)	Valor agregado bruto nacional (5)	Valor agregado bruto en Yucatán (6)	Porcentaje (6/5)
1990	50 163 134	194 262	0.39	40 276 610	159 395	0.40	9 886 524	34 867	0.35
1991	52 804 962	240 028	0.45	43 489 508	194 642	0.45	9 315 454	45 386	0.49
1992	60 732 377	275 913	0.45	49 718 230	221 217	0.44	11 014 147	54 696	0.50
1993	68 158 225	318 532	0.47	56 628 991	254 934	0.45	11 529 234	63 598	0.55
1994	87 375 493	365 204	0.42	74 607 081	296 315	0.40	12 768 412	68 889	0.54
1995	107 344 659	431 834	0.40	93 171 078	355 324	0.38	14 173 581	76 510	0.54
1996	132 810 723	668 801	0.50	115 845 784	561 638	0.48	16 964 939	107 163	0.63
1997	156 732 589	885 663	0.57	137 419 562	751 116	0.55	19 313 027	134 547	0.70
1998	189 332 209	1 210 360	0.64	167 767 516	1 018 956	0.61	21 564 693	191 404	0.89
1999	226 161 520	1 656 862	0.73	201 918 820	1 362 135	0.67	24 242 700	284 727	1.17
2000	378 541 058	2 148 718	0.57	250 936 641	1 764 379	0.70	27 577 417	384 339	1.39
2001	264 732 750	2 194 390	0.83	239 770 576	1 819 852	0.76	24 962 174	374 538	1.50

Fuente: elaboración propia con información del INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales de México.

a 2001. Esto es de suyo relevante si se considera que, desde la óptica del proceso maquilador, la discusión siempre ha girado en torno a la necesidad de aumentar el valor agregado, ya que es el aporte central del proceso a una economía.

En cuanto a la productividad, y de acuerdo con números índices cuya base es 1993, se observa que 1995 fue el año de más alta productividad en escala nacional y que a partir de 1996 dicho índice comenzó a disminuir, de manera que en 2001 la productividad fue menor que la de 1993. Lo anterior señala problemas que se reflejan también en los indicadores globales de la IME, tanto en lo que se refiere a empleo como a remuneraciones.

En materia de la productividad de la IME en Yucatán se observa que 1991, cuando se inicia una etapa de fuerte crecimiento de esta industria en la entidad, fue el año del período considerado en que aquella fue más alta; a partir de 1999 cae debajo de lo registrado en 2003, y 2000 es el año de menor valor. También destaca que de 1990 a 1992 se alcanzaron cifras superiores

C U A D R O 6

INDUSTRIA MAQUILADORA DE EXPORTACIÓN NACIONAL Y EN YUCATÁN: ÍNDICE DE PRODUCTIVIDAD, 1990-2001 (ÍNDICES CON BASE EN 1993)

	Nacional	Yucatán
1990	100.0	111.3
1991	98.0	114.6
1992	99.8	112.2
1993	100.0	100.0
1994	103.7	100.2
1995	104.0	106.7
1996	103.5	113.0
1997	97.6	103.8
1998	97.1	101.2
1999	96.8	99.1
2000	97.5	98.4
2001	94.8	99.0

Fuente: elaboración propia con información del INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales de México.

2002, cuando se produjo un cambio en la estrategia del gobierno de México ante el que había sido uno de sus proyectos más importantes.² Desde entonces tanto las autoridades como los medios de comunicación ya casi no lo han mencionado.

Una de las explicaciones de la menor atención gubernamental a dicho Plan puede radicar en el rechazo manifiesto de una cantidad notable de organizaciones no gubernamentales al mismo, las cuales consideran que está enmarcado por un proyecto más amplio de Estados Unidos, el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA). También señalan que se trata de un proyecto respaldado por organismos internacionales como la Organización Mundial de Comercio, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, que respondería a los intereses de las grandes corporaciones transnacionales y de la banca internacional antes que a los del país y la región. La idea central que se esgrime en contra del PPP es que todo el monto de la inversión pública considerada, enfocada en las grandes obras de infraestructura, facilitará la entrada y el establecimiento de inversión extranjera directa que copará la producción y el consumo de los nueve estados del sureste mexicano y los siete países de Centroamérica. De acuerdo con estos críticos, el gasto de los gobiernos de la región serviría para dejar puesta la mesa a los grandes capitales, sin que ello beneficiara ni abriera oportunidades para las empresas locales. La factura total del PPP se estima en 25 000 millones de dólares en 10 años.³

Muchas organizaciones no gubernamentales consideran que el PPP se estructuró sin considerar las necesidades reales de la población de la región, por lo que las protestas eran inevitables. Poco tiempo después de que se puso en marcha el PPP, un sector importante de la población del sureste de México y de Centroamérica se pudo informar, organizar y movilizar, a fin de protestar por este megaplan. Y de la protesta se pasó a las acciones para impedir las obras. En 2002 se detuvieron obras del anillo periférico en la ciudad de San Salvador, que hubiesen significado el desplazamiento de decenas de miles de personas. Las comunidades y organizaciones campesinas en Chiapas, aledañas al río Usumacinta, vigilaban todo movimiento oficial que pudiera significar el comienzo de obras para una o varias presas hidroeléctricas. Las comunidades ribereñas han tenido repetidas confrontaciones con personal de la Comisión Federal de Electricidad que incursiona en sus terrenos para comprar tierras o negociar derechos de paso. En Xalapa, Veracruz, la movilización de organizaciones y activistas logró desviar el trazo original de

una carretera de libramiento que habría significado la destrucción de un bosque de niebla, que abastece el 50% del agua consumida en esa ciudad.

CONCLUSIONES

Para valorar a la IME en su dimensión actual se debe tener en cuenta que, como parte de las políticas de globalización, la maquila constituye una de las modalidades preferidas por las grandes empresas manufactureras de los países industrializados —en especial Estados Unidos— para mejorar su competitividad internacional y aprovechar los más bajos salarios prevalecientes en las naciones menos desarrolladas. Esto no significa de suyo que la inversión maquiladora sea negativa para los países receptores. Los del sudeste de Asia la utilizaron como mecanismo de aprendizaje y posterior desarrollo industrial. En México, a 35 años de distancia, no se ha logrado algo semejante. No se cuenta con el marco institucional ni con la actitud empresarial apropiada para hacer de la maquila un elemento más de aprendizaje industrial y organizacional. Yucatán no podía ser la excepción. 

Bibliografía complementaria

- Albornoz Mendoza, Lilián, *Maquiladoras: nueva estrategia de desarrollo rural. Zona henequenera, Yucatán, México*, tesis, Facultad de Economía, Universidad Autónoma de Yucatán, México, 2000.
- Álvarez Icaza, Pablo, "Marco teórico de la industria maquiladora de exportación", *Comercio Exterior*, vol. 43, núm. 5, México, mayo de 1993, pp. 415-429.
- Canto Sáenz, Rodolfo, *Del henequén a las maquiladoras. La política industrial en Yucatán, 1984-2001*, Instituto Nacional de Administración Pública y Universidad Autónoma de Yucatán, México, 2001.
- Cortéz, Willy, "Reestructuración y productividad del trabajo en el sector maquilador", *Comercio Exterior*, vol. 49, núm. 9, México, septiembre de 1999, pp. 807-820.
- Cruz Pacheco, Eraclio del Jesús, *Desarrollo histórico, situación actual y características de la industria maquiladora de exportación en Yucatán (1987-1991)*, tesis, Facultad de Economía, Universidad Autónoma de Yucatán, México, 1992.
- Gómez Flores, Mirna Guadalupe, *Características y rasgos de la industria maquiladora en Yucatán*, Facultad de Economía, Universidad Autónoma de Yucatán, México, 1998.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, *Industria maquiladora de exportación en México*, Sistema de Cuentas Nacionales de México, septiembre de 2003.
- Pulso Económico*, boletín informativo de la situación económica e indicadores estatales de la Secretaría de Desarrollo Industrial y Comercial del Gobierno del Estado de Yucatán, varios números.

2. Miguel Pickard, "El gobierno mexicano frente al Plan Puebla-Panamá", *Chiapas al Día*, núm. 329, Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Voluntaria, 2003 <www.ecoport.net>.

3. *Ibid.*

Si tienes algo que agradecer, es tiempo de Dar...



Por medio de Fundación UNAM, A.C., puedes tener la satisfacción de sentirte una vez más universitario al otorgar recursos que ayuden a impulsar grandes proyectos en beneficio de la UNAM y sus alumnos.

Afíliate como socio activo, obtén tu credencial, realiza una aportación anual de acuerdo a tus posibilidades y recibe un escudo como distintivo de tu aportación.

Ten la satisfacción de hacer algo por la UNAM.

APORTACIÓN *		RECIBES	
Anual	Mensual		
\$ 500	\$ 42	 **	 METÁLICO
\$ 1500	\$ 125	 AZUL	 PLATA
\$ 3000	\$ 250	 ORO	 ORO
\$ 6000 ó más	\$ 500	 AZUL Y ORO	 ORO Y ZAFIRO



FUNDACION
UNAM

- * Deducible de impuestos.
- ** Socio Puma, nueva categoría de asociado.

Con tu credencial obtendrás beneficios por tus consumos en:

Bodegas Gigante • Cafeterías Toks • Fondo de Cultura Económica • Gigante • Fiesta Americana • Fiesta Inn • Sanborns • Sanborns Café • Sears • Super G • Super Gigante • Super Maz • además recibirás el 50% de descuento en Eventos Culturales de la Universidad.

Aportaciones a nombre de Fundación UNAM, A.C. en:

Banamex, Sucursal 0870, Cta. 533019, Ref. 9900100 • Inbursa, Cta. 011-00049-001-8 • Con cargo a tarjeta de crédito: Visa, Mastercard, American Express • Pago con cheque • Descuento por nómina (en caso de ser empleado universitario) • Pago por internet en la página web: www.fundacion.unam.mx

Depósitos:

Enviar por fax ficha de depósito junto con los datos necesarios para elaborar y mandar el recibo deducible de impuestos

Cargo a tarjeta y aportación con cheque:

Comunicarse a nuestras oficinas o a través de www.fundacion.unam.mx

Informes:

Tel: 53-400-900 • Fax: 53-400-909 • Lada sin costo: 01-800-000-8626 • E.U.A.: 1-877-888-8626
E-mail: fundunam@servidor.unam.mx • Página web: www.fundacion.unam.mx
Pennsylvania 203, Colonia Nápoles, México, D.F., C.P. 03810